

Programa de Condonación de Multas y Sanciones Administrativas (Multa Cero)

Dirección de Seguridad Vial Municipal
del Estado de Puebla

Programa Multa Cero

La inseguridad pública es la mayor preocupación de la gente en nuestro país. Los gobiernos estatales, municipales, y desde luego el federal, erogan enormes sumas de dinero para mejorar a los cuerpos policíacos y a la seguridad, a pesar de ello la percepción de la gente sigue siendo la misma, pues no se logra de manera inmediata contener a los grupos delictivos. Ni el armamento, ni las patrullas, radios, etcétera. garantizan nada si están en manos de gente que no es confiable. Todo esfuerzo por la seguridad será infructuoso si los agentes policíacos son corruptos. Es más, si la gente piensa que los policías son corruptos, mientras más se les equipe, más insegura se sentirá.

Después de realizar diversos estudios entre la población y los agentes de seguridad, planteamos una estrategia para depurar

nuestros cuerpos de seguridad, Multa Cero para todas las faltas administrativas en el Municipio de Puebla, su nombre oficial es: Programa de Condonación de Multas y Sanciones Administrativas.

Este programa tiene dos objetivos:

Depurar a los cuerpos policíacos: Cerrando toda posibilidad a “la mordida” asumiendo que si la multa es cero, no hay por qué darla.

Demostrarnos que somos mucho más responsables de lo que pensamos: Y que no es necesario coaccionar a la gente con multas para que actúen con civilidad en su vida diaria.

Este programa fue la primera acción de gobierno que realizó este Ayuntamiento, anunciándose a las 00:01 hrs. del día 15 de febrero del 2002, es decir, al primer minuto de nuestra gestión.

La corrupción viene de arriba para abajo

Nuestros reglamentos están, en su inmensa mayoría, diseñados para que la gente no los pueda cumplir y así tengan que “caerse con una feria”; la lana de la corrupción fue el lubricante del viejo sistema político mexicano. El agente, el inspector y otros personajes investidos de “autoridad” eran los recaudadores de este dinero que fluía hacia los niveles superiores, tanto de los cuerpos policíacos como de la administración pública.

El ciudadano está “educado” a “dar una lana”, ya que esto les resulta más práctico que hacer bien las cosas, a quien se negaba a caer en este “jueguito” se les hacía la vida imposible para que viera la “conveniencia de llegar a un arreglo”.

Este nefasto sistema detuvo el desarrollo de la cultura mexicana y la hizo retroceder, a tal grado que nos resulta imposible ver el siglo XX y el viejo sistema político mexicano sin la llamada “mordida”, ésta ha sido vista por la gente y por muchos de nosotros como algo “normal y necesario”, los agentes policiacos e inspectores la entendieron como “parte de su sueldo” sintiéndose con derecho no sólo de ejercerla como parte de sus funciones, sino a perfeccionar los “métodos” para practicarla.

Al llevar a cabo este programa, corrimos el riesgo de que se desencadenaran una serie de accidentes fatales que pudieran revertirse en una condena de la opinión pública ante el “caos” resultante de esta medida, sin embargo se decidió implementarlo por un mes con la aprobación del cabildo, al principio fuimos atacados severamente por los medios proclives al “chayote”, y por los políticos del viejo sistema, algunos diputados del PRI alegaron ilegalidad de la medida y anunciaron el caos; durante la primera fase del programa muchos conductores, sobre todo del transporte público, escudados en que los agentes no podían infraccionarlos los insultaban al pasar, esto lo asumimos como algo inevitable, incluso como algo que los propios agentes habían alimentado con su conducta a lo largo de varios años de corrupción, pero al paso de los días los conductores se desahogaron y todo volvió a la normalidad, pero empezaron los problemas por parte de los mismos, estacionándose en sitios prohibidos, los cuales controlamos con la “operación grúa” que sin causar infracción, les cuesta el acarreo \$150.00 pesos o menos, según el arreglo comercial que tenga el infractor con el conductor de la grúa.

Relativamente en poco tiempo pudimos controlar estos fenómenos, pero siempre bajo la presión de quienes añoraban

el retorno de las infracciones y la mordida, después del 1er. mes el cabildo decidió prorrogar el programa por mes y medio más, sin embargo nuestros opositores auguraban un mayor número de accidentes, los medios chayoteros publicaban todo accidente por ligero y normal que fuera, atribuyéndolo a nuestro programa, el cual continuó a pesar de las presiones, dándonos a la tarea de reforzar campañas en medios de comunicación para informar y concientizar a la comunidad que fue respondiendo de manera extraordinaria ante este proyecto innovador.

Cuando llegó el momento de renovar el programa, lamentamos dos accidentes con pérdidas humanas, las sesiones de cabildo se realizan los últimos miércoles de cada mes y los accidentes sucedieron durante el fin de semana, de manera que la semana siguiente los medios arrancaron con una fuerte campaña en contra de su renovación, nuevamente aguantamos la presión, renovamos el programa ahora por dos meses, caminando sin ningún problema, al término de este plazo se mantuvo seis meses más y finalmente, hasta la terminación de nuestro período de gobierno.

La ciudad ha seguido funcionando sin que surjan caos, los ciudadanos no necesitan castigos para cumplir con aquello que es necesario para la sana convivencia, como son el respeto a los semáforos y a los sentidos de las calles, la prohibición de vueltas cuya aplicación y cumplimiento son forzadas, de alguna manera, por la misma realidad de los flujos vehiculares que las hacen imperiosas. Lo más difícil ha sido el control del estacionamiento en lugar prohibido, esto no se debe a la falta de civilidad del ciudadano, sino a la falta de estacionamientos y a la poca calidad de los que existen, la única forma de controlar este problema ha sido la operación grúa.

Algunos datos de interés

En cuanto a la economía, durante el ejercicio 2002, el municipio de Puebla dejó de recibir \$7,500,000.00 que fue la ridícula suma que ingresó a la tesorería municipal en el 2001, desde luego la inmensa suma de dinero que levantaban los agentes, jamás llegaba a las arcas públicas, esta suma fue fácilmente resarcida con mayor eficiencia recaudatoria.

A lo largo del 2002, 423 agentes poco a poco fueron abandonando sus puestos, y este fenómeno lo atribuimos a que, al no obtener ya su “compensación” de ingresos en las mordidas, dejó de ser atractivo para ellos este trabajo, posteriormente en enero de 2003, los mandos medios que eran los que recolectaban las mordidas, se revelaron y apoyados por los medios de comunicación querían negociar con el Alcalde, a lo que él se negó rotundamente argumentando que “en esta administración no había lugar para funcionarios con esas actitudes”, la opinión pública respaldó al Alcalde y el 20 de enero, salieron 71 elementos, días después se incorporaron 254 nuevos, mismos que fueron preparados en universidad, zona militar y la academia, del 20 de enero a la fecha salieron 161 elementos más, e incorporamos 304 nuevos policías con la misma preparación.

Se han mejorado las condiciones de trabajo de nuestros elementos, así como sus sueldos, y se les dotó de nuevas patrullas equipadas con GPS, se instaló un moderno Centro Integral de Control (CIC) que nos permite una mayor eficiencia y rapidez para cumplir con nuestros servicios, también se cambiaron uniformes, obteniendo una imagen más cordial y agradable de las y los policías, permitiéndonos con esto el acercamiento con el ciudadano, al mismo tiempo logramos proyectar tranquilidad y seguridad.

En Puebla se presentaban dos asaltos por mes, el mejoramiento de nuestros cuerpos policíacos (centrado en el combate a la corrupción) nos arroja datos sumamente alentadores, tales como que, durante 5 meses no sufrimos ni un sólo de estos ilícitos y que en siete meses sólo se ha presentado uno, es decir, después de ese tiempo han pasado ya tres meses sin otro que lamentar.

Las encuestas que se han realizado últimamente nos arrojan que del 43% de los encuestados que se quejaban de inseguridad, ahora son sólo el 24% los que sufren de este problema, esto quiere decir que vamos mejorando, acabar con este pernicioso problema no será fácil, pero tampoco imposible, sabemos que esto implica decisiones fuertes y la participación del ciudadano, seguimos luchando para que día a día para lograr el objetivo.

Durante el 2003, otros 33 municipios del estado de Puebla han adoptado el Programa, así como en el municipio de Benito Juárez, Quintana Roo (Cancún), y los resultados hasta donde tenemos información, han sido más que satisfactorios.

Los ciudadanos en Puebla nos han respaldado ampliamente, saben que una medida como esta no puede estar enfocada a seguir medrando con la corrupción, y nos ha refrendado su confianza. En las pasadas elecciones federales, nuestro partido ganó los 4 distritos electorales con cabecera en este municipio, y la diferencia fue del 14%, esto puede ser un dato que anime a muchas autoridades a combatir “la mordida”, causa número uno de la pobreza en nuestro México.